

¡Quiero una nueva habitación!

De unicornios a fotos de buenos amigos, posters de películas y recuerdos de viajes inolvidables.

Los niños y jóvenes expresan su estilo y su madurez a través de la decoración de sus habitaciones.

Lucía, una joven de 16 años de Granada lo tenía claro: “Necesitaba una nueva habitación. No podía seguir teniendo unicornios en la pared ni tampoco quería unas cortinas rosas. Quería una habitación más propia de mi edad, más de adolescente.”

Después de discutirlo durante mucho tiempo con sus padres, logró convencerlos. Lucía les hizo ver que era una joven responsable, estudiosa y cuidadosa con el dinero, aunque un poco desordenada.

Los padres acababan de renovar la cocina, pero Lucía les explicó que tampoco era su intención comprar todo nuevo y que ya había visto por internet algunos muebles de segunda mano muy bonitos, como un escritorio y un armario. Además, sus abuelos le habían prometido una cama nueva.

Lucía también les prometió a sus padres tener su habitación más ordenada.

Llegaron a un compromiso. Los padres le darían una cantidad determinada de dinero, ni un euro más. Con ese dinero Lucía tenía bastante margen de libertad, excepto con el televisor.

Los padres no le permitieron tener su propio televisor en su cuarto.

Lucía pudo comprar algunas cosas, pero también tuvo que ser creativa para rediseñar su habitación.

“Ahora tengo la habitación más bonita de toda la casa”, dice orgullosa Lucía, quien se ha dado cuenta de que para conseguir un objetivo es importante saber argumentar, para así poder convencer a los demás. “Tenemos que estar convencidos de lo que decimos y luchar por lo que pensamos es justo.”